



Telefónica admite la 'tasa Google' para toda la UE, pero no la doble imposición

Abasolo considera que permitirá adaptar las reglas de vida analógica a la digital

Antonio Lorenzo MADRID.

Telefónica admite la denominada *tasa Google*, que grava a ciertos gigantes digitales hasta ahora esquivos con el fisco, pero siempre que se realice de forma consensuada en toda la Unión Europea y no implique una doble imposición para otras compañías que ya aportan otros tributos. La opinión de la *teleco* la expresó ayer su directora general de Finanzas y Control, Laura Abasolo, en la presentación del Informe Integrado 2017 de su compañía, quien abogó para que la tasa se ajuste a la directiva en cuanto a qué servicios están sujetos a la misma, que no son todos, así como al porcentaje del 3 por ciento.

En el mismo acto, Abasolo indicó que la *tasa Google* puede convertirse en "catalizador" para adaptar las reglas de la vida analógica a la digital. "Desde nuestro punto de vista se están produciendo ciertas ineficiencias tributarias y lo que pueda ayudar esta tasa a equilibrarlo, no lo vemos con malos ojos", ha dicho en la presentación del Informe Integrado 2017 de la multinacional. La directiva explicó que no resulta "tan obvio que todas las empresas paguen adecuadamente por los ingresos que generan en determinados países".

En el caso de España, la factura fiscal de Telefónica superó los 2.777 millones de euros en el mismo año, mientras que en el conjunto del grupo se elevó hasta los 12.000 millones de euros. En el mismo ejercicio,



Elena Valderrábano, directora de Ética Corporativa y Sostenibilidad de Telefónica, junto a Laura Abasolo, directora general de Finanzas y Control de Telefónica, durante la presentación del 'Informe Integrado 2017'. EE

el operador también aportó el año pasado al Producto Interior Bruto (PIB) español cerca de 16.300 millones de euros -a través de los ingresos directos, indirectos e inducidos- mientras que su contribución en el conjunto de los países en los que opera alcanzó los 52.232 millones de euros. Asimismo, en el mismo referido Informe Integrado, la *teleco* reivindicó su papel de "motor de progreso" en todos sus mercados, donde genera casi un 0,6 por ciento del total de la riqueza media, porcentaje que en el caso de España

asciende a 1,4 por ciento. En concreto, "la inversión del grupo español ascendió el año pasado hasta los 8.697 millones de euros, con un porcentaje de impuestos del 23,4 por ciento sobre el total de sus ingresos", desveló Abasolo.

Por otra parte, la responsable de las Finanzas de Telefónica desveló el nuevo objetivo de su grupo por convertirse "en la marca de confianza de los clientes y en la compañía más recomendada". De esa forma, "el cliente es el principal grupo de interés, tanto ganar en transparen-

cia, credibilidad y flexibilidad, así como para cumplir las promesas y aportar sencillez para los usuarios", añadió.

Elena Valderrábano, directora de Ética Corporativa y Sostenibilidad, indicó que el 83 por ciento de las compras del grupo beneficia a proveedores locales y que el compromiso de Telefónica respecto al empleo y talento se evidencia ante un censo de 122.718 trabajadores de 91 nacionalidades, de los que el 97,9 por ciento tiene contratos laborales indefinidos.

El Círculo de Empresarios teme una menor competitividad

Agencias MADRID.

El Círculo de Empresarios considera que la subida de impuestos anunciada por el Gobierno de Pedro Sánchez "no es el camino" a seguir, ya que esos "parches" reducirán la renta disponible de los ciudadanos y perjudicarán a la competitividad de las empresas, por lo que en su lugar, ha abogado por "atacar de raíz" los problemas, como el de la recaudación, así como por reducir gastos superfluos.

Su presidente, John de Zulueta, también subrayó que España necesita una "profunda renovación" y recuperar el "espíritu reformista" para resolver grandes desequilibrios como el desempleo, la deuda y el déficit público, con la reforma y un Pacto de Estado por la Educación, la FP dual y la transformación digital. Para Miguel Iraburu, presidente del Comité de Pyme del Círculo de Empresarios, la subida de impuestos "no es el camino" a seguir, ya que con esas medidas solo se dificulta el campo de actuación de las compañías y disminuye la renta disponible de los ciudadanos, con "consecuencias directas" en la demanda interna.

En su lugar, abogó por "atacar de raíz los problemas", como el de la recaudación, y reducir los gastos superfluos, ante las duplicidades en las administraciones, el "exceso" en el número de ayuntamientos (más de 8.000), las diputaciones y la falta de una gestión moderna en las administraciones.

El sector comercial advierte del riesgo para el crecimiento

C. T. / J. R. / Agencias MADRID.

Aunque las reacciones desde los sectores empresariales no fueron numerosas, la posible aplicación de un "mínimo" en el impuesto de Sociedades, mayoritariamente, no gusta en los círculos económicos.

En este sentido, una de las patronales que respondió a la pregunta de *elEconomista* fue la Confederación Española de Comercio. Su secretario general, José Guerrero, señaló que, concretamente, en su sector "el impacto de la subida del impuesto de Sociedades sobre el pequeño y mediano comercio no va a ser muy grande, ya que más del 90 por ciento de los empresarios de comercio son autónomos". No obstante, Guerrero manifestó que "desde la CEC entendemos que este

tipo de medidas que aumentan la presión fiscal sobre la empresa suponen un riesgo para la recuperación económica".

Por su parte, la patronal tecnológica DigitalEs rechazó, en referencia a la posibilidad de que se impulse una nueva *tasa Google*, que se gravara "indiscriminadamente" al sector, que ya está hipertasado y no necesita más fiscalidad, sino un mejor reparto de la misma. "No parece de recibo que para hacer que paguen impuestos los que no pagan, tenga que haber una doble imposición a los que ya pagan", señaló la directora general de DigitalEs, Alicia Richard, de acuerdo con *Efe*.

En este sentido, apuntó que las empresas tecnológicas reunidas en DigitalES ya pagan 8.000 millones de euros al año en impuestos.



Una zapatería. ALEX ZEA

Por su parte, el presidente de la patronal Ametic, Pedro Mier, en marzo se mostró partidario de que las grandes multinacionales tecnológicas tributasen en los países en los que generasen valor, aunque no se pronunció sobre si la fórmula debe ser un nuevo impuesto. "Defendemos lógicamente que la generación de valor en España pague sus impuestos en España y defendemos los derechos y los intereses de nuestros asociados. Y creemos que todo eso es compatible", aseguró entonces en una entrevista con *Efe*.

DigitalES integra las principales empresas del sector de la tecnología e innovación digital en España. En conjunto, estas compañías, emplean a más de 105.000 personas y facturan el equivalente al 4 por ciento del PIB nacional.

La *tasa Google*, al igual que la tasa sobre transacciones financieras, son dos figuras fiscales que se implementarían a nivel europeo. Una legislación específica en cada país podría ampliar todavía más las diferencias fiscales entre los distintos países de la Unión, una situación que siempre ha creado controversia y que en los últimos años se está intentando paliar tras los numerosos casos de empresas que han aprovechado la diferente fiscalidad que se aplica en cada país para optimizar su estructura fiscal.

En el caso de las grandes empresas tecnológicas, se quiere gravar a las compañías teniendo en cuenta el lugar de origen de sus ingresos y no su lugar de origen o bien su residencia fiscal. Europa quiere recaudar con ella 5.000 millones.